

Entrevista a Enzo Traverso¹

por Mariano Millán



Enzo Traverso (PhD. de la École des Hautes Études en Sciences Sociales, París, 1989) es un destacado historiador de la política, la cultura y los intelectuales durante la primera mitad del siglo XX. Analizó, especialmente, el impacto de la violencia política y de masas sobre la cultura europea desde una perspectiva comparativa y transnacional. Asimismo, también realizó contribuciones fundamentales para comprender la memoria y el olvido colectivos sobre aquellos procesos.

Fue profesor de Ciencias Políticas en la Universidad Jules Verne de Picardía, Francia, y miembro del Centro Nacional de Investigación Científica (CNRS) del mismo país. También ha sido profesor visitante en varias universidades europeas y latinoamericanas. Actualmente es Profesor “Susan&BartonWinokur” en Humanidades de la Universidad de Cornell, en los Estados Unidos.

Sus obras fueron traducidas a varios idiomas. En Argentina, sus libros más influyentes son: *La historia desgarrada: ensayo sobre Auschwitz y los intelectuales* (Barcelona: Herder, 2000); *El totalitarismo. Historia de un debate* (Buenos Aires: Eudeba, 2001); *La violencia nazi, una genealogía europea* (México: Fondo de Cultura Económica, 2003); *El pasado. Instruc-*

¹ Como parte de este dossier a 80 años del comienzo de la Guerra Civil y la revolución española, Mariano Millán entrevistó a Enzo Traverso para conversar sobre las relaciones entre la conflagración ibérica y la Guerra Civil Europea entre 1914 y 1945 y, también, el sitio de este conflicto en la conformación de una memoria histórica global sobre el siglo XX.

La entrevista se realizó vía Skype el día 24 de septiembre de 2016. El Dr. Mariano Millán preparó las preguntas, que envió previamente al Dr. Enzo Traverso, grabó la conversación y transcribió el registro de audio. El profesor entrevistado leyó la transcripción antes de su publicación, y colaboró en la corrección del texto.



ciones de uso. Historia, memoria y política (Madrid: Marcial Pons, 2007); *A sangre y fuego. De la guerra civil europea (1914-1945)* (Buenos Aires: Prometeo, 2009); *La historia como campo de batalla* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2012) y *El final de la modernidad judía. Historia de un giro conservador* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2015)

Mariano Millán (M.M.): *Usted sostiene la existencia de una guerra civil europea en el período que abarca de 1914 a 1945 y la pregunta es, justamente, por el lugar de la Guerra Civil Española en ese proceso europeo más general.*

Enzo Traverso: Bueno, yo he escrito un libro sobre la guerra civil europea en el cual intento conceptualizar esta fórmula y, en el marco de esta segunda guerra de treinta años, es decir una crisis que sale de Europa y trasciende el continente, el viejo mundo, y se transforma en una guerra civil internacional. En el marco de esta guerra civil europea, la Guerra Civil Española ocupa un lugar muy importante, porque es la segunda etapa de la guerra civil europea y es un punto de transición entre la Gran Guerra y la Segunda Guerra Mundial. Por supuesto, la guerra civil española tiene sus propios orígenes, sus propias raíces sociales, y bueno, hay todo un debate historiográfico sobre las causas de la Guerra Civil Española. La crisis de la República, los conflictos sociales durante la Segunda República, un conflicto más largo, de más larga duración, entre tradición y modernidad. Pero desde el principio, la Guerra Civil Española se internacionalizó, trasciende las fronteras del país, es parte de una crisis europea. Este es un rasgo reconocido por los analistas, por los propios historiadores de la Guerra Civil Española, de cualquier orientación. La Guerra Civil Española es un momento de la guerra civil europea en la medida en que la Unión Soviética apoya a la República y la Italia fascista, el Portugal de Salazar y la Alemania Nazi intervienen militarmente en este conflicto. Y, durante la



Guerra Civil Española, el drama, yo creo que la escena política española, está demarcada según las líneas de la guerra civil europea. El Partido Comunista de España, por ejemplo, era un partido bastante marginal hasta 1936 y se convierte en una de las mayores fuerzas durante la Guerra Civil. Digamos que hay todo un conjunto de elementos que muestran que no se puede comprender la Guerra Civil Española fuera de un contexto europeo.

M.M.: *¿Y cómo se piensa la tendencia a los extremos, propia de la guerra civil europea, para el caso español? Es decir ¿a qué atribuye usted la polarización social española, si es que tiene alguna peculiaridad en el contexto europeo y mundial?*

Enzo Traverso: Hay una polarización social porque la Guerra Civil Española es una guerra de clases y esa es una dimensión central, una dimensión muy importante, sobre todo en la primera parte del conflicto. Es decir es una guerra social entre el pueblo y las elites dominantes tradicionales (los terratenientes, la burguesía, la aristocracia y la iglesia) es la polarización social de la Guerra Civil Española. Pero la tendencia a los extremos es típica de todas las guerras civiles. Es un conflicto en el cual no se enfrentan dos ejércitos que se reconocen como expresión de dos Estados soberanos, es una guerra para la destrucción del enemigo, es una guerra que no se puede acabar con un tratado de paz, con un compromiso, es una guerra que se acaba solamente con la destrucción de una de las dos partes, y ese es el elemento o, digamos, la tendencia a los extremos que es propia de la Guerra Civil Española y de la guerra civil europea, como se dibuja entre 1941 y 1945 en particular.

M.M.: *Y en ese sentido ¿cuáles equivalencias y diferencias usted reconoce en términos de las estrategias y las tácticas militares en el escenario de la Guerra Civil Española y en el escenario de la guerra europea, ya*



comenzada después de la guerra española, en el '39? Es decir, en el terreno de la táctica y la estrategia bélica, si hay similitudes, diferencias, etc.

Enzo Traverso: Yo no soy un historiador militar, entonces seguro que no soy el más autorizado para contestar a esta pregunta, pero me parece bastante claro que la guerra civil española es una especie de laboratorio de la Segunda Guerra Mundial, es decir, es un momento en el cual los grandes actores de esa guerra civil europea, que toma toda su amplitud durante la Segunda Guerra Mundial, experimentan nuevas armas, nuevas tácticas y estrategias. Entonces es un laboratorio de tendencias que se dibujarán de una manera mucho más extendida y acabada algunos años más tarde. Por ejemplo la guerra aérea. La guerra aérea juega un papel importante en la Guerra Civil Española y va a jugar un papel decisivo en la Segunda Guerra Mundial y que es algo diferente de lo que pasó durante la Gran Guerra. Ese es un primer aspecto significativo en lo militar. Otro aspecto está vinculado a la dimensión de guerra civil propiamente dicha, es decir, el concepto de Quinta Columna, por ejemplo, aparece durante la Guerra Civil Española y es fundamental durante la Segunda Guerra Mundial, porque la Segunda Guerra Mundial es una guerra entre ejércitos, por supuesto, pero es al mismo tiempo mucho más que una guerra entre Estados, es una guerra ideológica, y es una guerra en la cual los ejércitos están enfrentados a guerras de guerrillas, la resistencia, una guerra que es combatida al interior de las líneas del frente. Hay una línea del frente en Europa Oriental, pero también hay una resistencia armada polaca que es muy poderosa; hay un ejército clandestino que actúa en todo el sur de Europa, en Yugoslavia es una armada muy poderosa. Es decir, los rasgos de la Guerra Civil Española van a reproducirse de una manera mucho más amplia durante la Segunda Guerra Mundial. Y también, desde el punto de vista militar, por el lado de la Alemania Nazi, como por el lado del Ejército Rojo Soviético, hay figuras importantes que actuaron durante la Guerra Civil Española. Repito, no soy



un experto militar, pero la experiencia de la Guerra Civil Española fue muy importante en la concepción estratégica de la Segunda Guerra Mundial.

M.M.: *¿Y qué aplicaciones pueden hacerse de las nociones de violencia fría y violencia caliente para el contexto de la Guerra Civil Española?*

Enzo Traverso: Yo creo que otra vez, existen rasgos similares bastante evidentes, pero hay una dinámica que es exactamente opuesta o contraria, no sé cómo se dice. Durante la Segunda Guerra Mundial esa dimensión de violencia caliente es más fuerte en la etapa final del conflicto, es decir entre 1943 y 1945, cuando la Resistencia toma una dimensión muy, muy amplia. Durante la Guerra Civil Española, a la inversa, la violencia caliente es más grande durante la primera etapa de la guerra, es decir en el '36-'37, es el período en el que hay esta erupción de violencia que es una violencia social, que es una violencia que golpea a la sociedad civil y que toma rasgos de violencia incontrolada. Por ejemplo en el lado republicano, la violencia es mucho más profunda en 1936 que en los años siguientes, porque en 1936 es una violencia casi espontánea que no es canalizada por una organización militar, ni tampoco por un gobierno que se organiza, sino por fuerzas políticas que toman el control de los movimientos sociales, los paseos, las ejecuciones, la matanza de los curas, por ejemplo, es algo mucho más fuerte en 1936 que en los años siguientes. Y la espectacularización, hablando con Walter Benjamin, podríamos decir la estetización de la violencia en el bando franquista con las ejecuciones que se despliegan como un espectáculo, como de corrida o algo así. Eso es más fuerte al principio de la Guerra Civil, después es una violencia más organizada entre ejércitos, es la violencia de una guerra civil, por supuesto, por eso hay una dimensión de violencia caliente que se queda siempre, pero en el marco de un conflicto militar más regulado.



M.M.: *¿Y cómo se compara la violencia contra los civiles realizada por el nazismo, sobre todo en Europa Central y Oriental más que nada, con la llevada adelante por los franquistas en los territorios que iban tomando o en la inmediata posguerra? Pienso en el caso de Galicia, que es uno de los primeros lugares donde triunfó el franquismo, allí hubo una situación de violencia contra los civiles ¿estamos hablando de fenómenos comparables?*

Enzo Traverso: Creo que en este caso las diferencias son más profundas y vinculadas a la naturaleza misma del conflicto. Es decir, hay rasgos similares que salen de un contexto de guerra civil. En una guerra civil se practica el exterminio del enemigo y el exterminio del enemigo es algo que trasciende la figura militar del enemigo. Es decir, para un bando hay que matar a los enemigos de clase; para el otro a los rojos. Los rojos son una categoría, casi una metáfora, una categoría muy flexible, y todos los republicanos son potencialmente exterminables. Esos son los rasgos de una guerra civil, pero no hay, durante la Guerra Civil Española, a pesar de formas de racialización del enemigo, por ejemplo la noción del judío o del bolchevique. El bolchevique es por definición judío, es por definición un cuerpo extranjero a la nación española que es cristiana, que es castiza, etc. Pero durante la Guerra Civil Española no hay algo que se pueda comparar a la guerra nazi en el Este de Europa, que es concebida como una guerra de conquista colonial, una guerra de esclavización de las poblaciones sometidas. Los franquistas ocupan territorios, exterminan el enemigo y, supuestamente, liberan el territorio, España, de la amenaza roja. Los nazis ocupan territorios para someter las poblaciones eslavas y exterminar a los judíos, el Ejército Rojo, los comunistas, es decir, hay una concepción de una práctica concebida como guerra colonial que no veo en España. En España es una guerra civil concebida en el marco nacional, la guerra en el Frente Oriental es otra cosa, es una guerra por un espacio vital, un territorio por definición fuera de la nación alemana.



M.M.: *En cuanto al momento de la finalización de la guerra ¿hay alguna posible comparación entre el accionar judicial del primer franquismo y el de los Aliados inmediatamente después de 1945? Es decir, la pregunta apunta a una comparación del accionar judicial de los que ganaron las guerras.*

Enzo Traverso: Esa es una comparación legítima pero necesita muchas precauciones. En cuanto a las similitudes, para mí hay una similitud que es muy importante pero, al mismo tiempo, limitada: ambos procesos son una manera de desplegar después del conflicto la justicia hecha por los vencedores. Después de la Guerra Civil, después de 1939, es el franquismo que juzga y condena la República; después de 1945, los aliados crean un tribunal militar internacional para juzgar y condenar al Eje y el Tercer Reich. La diferencia es que en un caso los vencedores son los franquistas y en otro son los aliados que han vencido al nazismo. Entonces la diferencia es grande, porque Franco utiliza esa justicia para fortalecer su régimen después de la Guerra Civil y yo creo que los Aliados hacen ese proceso judicial porque el Tribunal de Nüremberg contesta a una demanda de la opinión pública internacional de justicia, es necesario para dar vuelta la página, para acabar con una depuración que es violenta y se hace incontrolable, para reconstruir lo que se había destruido durante la guerra, digamos es una etapa necesaria. No tiene el carácter instrumental y necesario que tuvo en la posguerra para el franquismo.

M.M.: *La siguiente pregunta tiene que ver con las culturas de guerra y sobre todo para el caso español ¿hay peculiaridades en las culturas de guerra españolas en el contexto del caso europeo más general?*

Enzo Traverso: Para contestar a esta pregunta habría que desarrollar un trabajo de una investigación comparada a un nivel trasnacional en Europa. Yo creo que, de una manera general, lo que afecta a todo el continente entre la Primera Guerra Mundial y la Segunda, y eso aparece muy



claramente en España durante la Guerra Civil, es un cambio antropológico, es la irrupción de la violencia que re-moldea las mentalidades, que re-moldea las formas de la convivencia civil, que re-moldea las culturas y que re-moldea la visión de la propia humanidad en general. Entre 1914 y 1945 asistimos en Europa a una caída progresiva del valor de la vida humana, es un continente que descubre la muerte anónima de masas y eso a lo largo de treinta años, esto afecta toda la cultura, desde la alta cultura, como Heidegger que piensa el ser *como ser para la muerte* (Sein-zum-Tod) hasta la cultura de la vida cotidiana, por ejemplo, no recuerdo si he dado este ejemplo en mi libro, pero me golpeó mucho ver en una exposición sobre la Guerra Civil Española los manuales para niños en la escuela elemental, un manual en el cual se puede leer “Cartilla Aritmética Antifascista” y se enseña a los niños el cálculo con dibujos que dicen “3 balas + 2 balas = 5 balas”. Es decir, no hay más separación entre la guerra y lo cotidiano en la sociedad civil, hasta las escuelas donde son educados los niños, y eso es la guerra que re-moldea la cultura en el sentido más profundo de la palabra.

M.M.: *Si usted tuviera que hacer una comparación entre el maquis español en la temprana posguerra o en el primer franquismo y la resistencia armada en la Europa ocupada ¿qué comparaciones son posibles de realizar?*

Enzo Traverso: Otra vez, creo que hubo una resistencia armada en la inmediata posguerra española porque existía esa contemporaneidad, esta sincronía con una guerra mundial que se despliega en Europa y después de 1945, porque existía el ejemplo de la Resistencia. Pero en España es una guerrilla que sigue a la derrota y entonces es una guerrilla que de cierta manera, particularmente después del estallido de la Guerra Fría en el marco internacional, es una resistencia y una guerrilla que está condena-



da, que no tiene ninguna posibilidad de éxito y que tiene un papel testimonial. En el marco de la Segunda Guerra Mundial, por el contrario, resulta evidente que la guerrilla es uno de los rasgos principales de la Resistencia, porque hay una resistencia militar, pero también hay una resistencia civil, una resistencia humanitaria, una resistencia política, es bastante complejo el paisaje, pero durante la Segunda Guerra Mundial la guerrilla como forma de la resistencia militar, se despliega en la última fase de la guerra, es una guerrilla que se desarrolla y se hace aún más grande porque sus probabilidades de éxito son cada vez más fuertes.

M.M.: *¿Usted diría que es la probabilidad de éxito lo que potencia al fenómeno partisano en la Europa Ocupada?*

Enzo Traverso: En realidad el ejército de Tito en Yugoslavia no tiene nada de testimonial, lleva adelante una lucha para tomar el poder, no es una lucha para mostrar que Franco no ha normalizado completamente el país.

M.M.: *¿Qué lugar tiene el exilio republicano español en el corto siglo XX?*

Enzo Traverso: Esa es otra dimensión que comenzó a ser investigada en los últimos años, las últimas dos décadas y que, yo creo, es muy importante, porque el exilio español es parte de un exilio europeo muy importante y, a diferencia del exilio italiano o alemán o judío, que es un exilio que empieza antes de la Guerra Civil Española pero que se acaba en 1945, el exilio español tiene una duración mucho más prolongada. El exilio español es parte de esa ola gigantesca, es un marco que afecta profundamente la historia cultural del siglo XX. No se puede escribir la historia intelectual del siglo XX sin tomar en cuenta esa dimensión del exilio europeo hacia Estados Unidos en primer lugar, y América Latina en segundo lugar. El exilio español es fundamental porque me parece que en gran medida afecta y redibuja el paisaje cultural de Latinoamérica, en particular en la Argentina



y en México. Hay nuevas instituciones que se crean, la UBA acoge muchos exiliados, la UNAM también. El Colegio de México es creado por exiliados, El Colegio que es la institución científica más importante de México, o la UBA en la Argentina, con su editorial EUDEBA, donde los exiliados también jugaron un papel en su creación, y después, con el exilio republicano español, es el eje del mundo hispano hablante y de la cultura hispano hablante que se desplaza de Europa a Latinoamérica. Es decir, durante décadas, el centro cultural hispano hablante son las ciudades de México y Buenos Aires, no más Barcelona o Madrid, y ese es un cambio muy, muy importante. Se puede investigar muy fácilmente cómo todas las grandes obras de la cultura del siglo XX entre 1940 y 1980 se tradujeron al español en México y en Buenos Aires mucho más que en España. Entonces es un cambio de gran envergadura.

M.M.: *¿Cuáles son las disputas por la memoria histórica y social en España y las memorias en la Europa ocupada y sobre el Holocausto? ¿Qué similitudes y diferencias pueden encontrarse?*

Enzo Traverso: La pregunta es interesante, porque lo que ocurre en España hoy, desde hace por lo menos quince años, desde el principio de los 2000, hay un gran debate en España sobre la memoria de la Guerra Civil, la memoria de los crímenes del franquismo, en el marco de la elaboración de una memoria global del siglo XX, es decir el debate español no se puede escindir de una tendencia internacional, global, en la creación de la memoria del siglo XX. Es una memoria global que es dominada por el Holocausto. Y entonces, esa memoria del Holocausto afecta la manera en la cual, en la España de hoy, se repiensa la historia de la guerra civil después de un largo tiempo de supresión, de olvido, la transición a la democracia que fue un pacto de olvido, como se dice en España. Con la llegada de una nueva generación hay una memoria, o por lo menos una deman-



da social, por el conocimiento del pasado y la elaboración de una memoria del pasado franquista que se hace en el marco de este proceso de la construcción de una memoria global del siglo XX y la Guerra Civil Española es repensada a través del prisma del Holocausto. Es decir, más que un conflicto entre democracia y fascismo, como históricamente se pensó la Guerra Civil Española, ahora la Guerra Civil Española es repensada y se inscribe en una conciencia histórica y en una memoria colectiva como genocidio, como un estallido de violencia en el cual hay ejecutores y víctimas. Eso tiene consecuencias muy significativas. Por un lado se empezó a investigar seriamente, de una manera mucho más rigurosa que en el pasado, la existencia de un sistema concentracionario franquista. La historiografía del franquismo como sistema totalitario, con sus campos de concentración, etc. es algo que desde un punto de vista historiográfico se investigó digamos... en los últimos quince años, y eso es muy importante. Pero por otro lado, yo creo que es el sentido histórico de la Guerra Civil que conoce una especie de oscurecimiento, porque la Guerra Civil Española no fue un genocidio, desde mi punto de vista, fue una guerra civil con una violencia extrema, con rasgos de exterminio, con víctimas por centenas de miles, pero la naturaleza del conflicto es profundamente diferente con respecto al Holocausto. Esa superposición, es decir, para reconocer públicamente las víctimas del franquismo hay que asimilarlas a las víctimas de un genocidio, eso me parece un procedimiento que en lugar de favorecer la inteligibilidad del proceso histórico y del sentido de una experiencia histórica, la oscurece, la transforma en un objeto de conmemoración neutralizando todas las dimensiones políticas de este conflicto.

M.M.: *¿Usted podría comparar con el caso argentino de nuestra historia reciente, es decir las memorias del franquismo y las de la dictadura y la violencia política en nuestro país?*



Enzo Traverso: Este es un caso diferente, porque aquí no se puede hablar de Guerra Civil Europea, es el legado, la herencia, de la dictadura militar y de la represión. Tengo también mis reservas respecto de las lecturas de la dictadura militar argentina y en el Cono Sur bajo o a través del concepto de genocidio. Es otro ejemplo de la manera en la cual las memorias colectivas y nacionales son re-moldeadas en este proceso de construcción de una memoria global del siglo XX bajo el signo del genocidio. Podría dar varios ejemplos de eso en el caso de Argentina también, pero me parece que el caso de Argentina es diferente del caso español porque en la Argentina la politización del debate sobre la memoria histórica es más grande que en España, esa es mi impresión, no vivo en España y tampoco en Argentina, y por otro lado, España es un país en el cual los herederos del franquismo son... bueno, el Partido Popular representa la mitad de la sociedad española y los herederos de Videla no son jefes de gobierno en la Argentina de hoy y esa es otra diferencia fundamental.

M.M.: *La última pregunta, que pensé en función de esta conversación es ¿cuáles son las razones para que la noción o categoría de genocidio fuera, perdone la expresión, “colonizando” las memorias históricas del siglo XX y solapando o dejando atrás las dimensiones más políticas, las herencias de resistencia? ¿Cuál es el motivo para que sea el genocidio y no la lucha política lo que ocupe el lugar central en la construcción de la memoria histórica global del siglo XX?*

Enzo Traverso: Hay un conjunto de factores que explican este cambio y probablemente hay que investigarlos en cada país, porque seguramente hay factores que son globales, pero que no se expresan todos en la misma forma en cada país. Una de las razones es que la memoria de los genocidios se hizo visible en el espacio público con mucho retraso. El siglo XX es hoy el siglo del Holocausto, en las décadas de los '50, los '60 y los '70 el



siglo XX no aparecía como el siglo del Holocausto. Entonces, la represión por décadas de una visibilidad y de un reconocimiento de las víctimas produce un fenómeno reactivo de hiper-visibilización, o de obsesión retrospectiva, hay una especie de compensación memorial del silencio que ocultó esos genocidios durante décadas. Después, la neutralización del legado político de la Guerra Civil Europea, de los conflictos del pasado o también de la herencia de las dictaduras militares en Latinoamérica está vinculada a un fenómeno más global que es, con el fin del siglo XX, el fin del comunismo y la derrota de las revoluciones del siglo XX. Con posterioridad a esas derrotas, emergió una tendencia a reinscribir la experiencia del comunismo y de las revoluciones del siglo XX como una de las dimensiones totalitarias del siglo XX. Entonces eso produce un efecto de neutralización política. Se pueden conmemorar las víctimas de un régimen, de una dictadura militar que destruyó los derechos humanos, no se pueden conmemorar los combatientes, no se pueden conmemorar los combatientes porque tenían un compromiso político, un proyecto político que está hoy despreciado y descalificado. Entonces, para reconocer los actores del pasado hay que recalificarlos y pensarlos como víctimas y la víctima es por definición inocente. He leído recién un artículo que me golpeó mucho sobre la Prisión del Buen Pastor en Córdoba, que era una cárcel para mujeres y mujeres militantes del ERP y Montoneros que organizaron una fuga, que se escaparon, una fuga colectiva, y ahora hay un museo que es un shopping mall en el cual... un museo en el cual esas mujeres que eran combatientes y organizaron una fuga colectiva son conmemoradas como madres, víctimas de la injusticia y de la violencia. Por supuesto, la intención es buena, reconocer a las víctimas, pero yo creo que eso no es un acto útil de inteligencia histórica, de comprensión del pasado, es una lectura que no nos ayuda a comprender lo que fue Argentina durante la dictadura militar. Esta es una tendencia general, me parece.



Quiero ser claro, el problema no es que yo opongo a esa tendencia general a la conmemoración de las víctimas, una visión acrítica de los compromisos políticos del pasado. El problema no es eso, quizás una experiencia política que fracasó. Hay que reconocer que las víctimas exigen respeto y el respeto implica el reconocimiento de lo que fueron y no su transformación en una figura que puede ser más aceptable hoy, pero que es una figura artificial construida, según las exigencias del presente y que oculta o borra todas las contradicciones del pasado.

